

Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de noviembre de 2018
Español
Original: inglés

Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. En su resolución 2391 (2017), de 8 de diciembre de 2017, el Consejo de Seguridad acogió con beneplácito los progresos realizados en la puesta en marcha de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. El Consejo me solicitó que, en estrecha coordinación con los Estados del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) (Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger) y la Unión Africana, lo mantuviera informado sobre las actividades de la Fuerza Conjunta, con especial atención a los progresos realizados en el alcance de la situación de operatividad, el apoyo internacional prestado a la Fuerza Conjunta, la aplicación del acuerdo técnico concluido entre las Naciones Unidas, la Unión Europea y los países del G-5 del Sahel, las dificultades con que hubiera tropezado la Fuerza Conjunta y la implementación por el G-5 del Sahel de un marco de cumplimiento de las normas de derechos humanos y del derecho internacional humanitario y la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en el contexto del apoyo de las Naciones Unidas a fuerzas de seguridad ajenas a la Organización.

II. Situación de operatividad de la Fuerza Conjunta

2. Durante el período que se examina, de conformidad con la resolución 2391 (2017), los países del G-5 del Sahel, con el apoyo de sus asociados internacionales, prosiguieron sus esfuerzos para poner a la Fuerza Conjunta en situación de plena operatividad. Sin embargo, debido a importantes deficiencias en materia de equipo y adiestramiento, hubo que aplazar dos veces el plazo para alcanzar la plena capacidad operativa y aún no se ha definido un nuevo calendario. El mortífero atentado terrorista perpetrado el 29 de junio de 2018 contra el cuartel general de la Fuerza Conjunta en Sévaré supuso un duro golpe para los esfuerzos encaminados a acelerar la plena operatividad de la Fuerza Conjunta y condujo a una interrupción temporal de sus operaciones. Tras el ataque, los nuevos mandos de la Fuerza Conjunta realizaron una serie de evaluaciones con el fin de definir la orientación estratégica y geográfica de la Fuerza a fin de determinar el alcance, la ubicación y los plazos de sus operaciones, una vez que se reanuden.

3. Entre los acontecimientos políticos más destacados, la celebración pacífica de las elecciones presidenciales en Malí en agosto de 2018 y de las elecciones legislativas, regionales y municipales en Mauritania en septiembre de ese año, fueron





pasos cruciales hacia el fortalecimiento de las instituciones democráticas en la región. La reelección en Malí del Presidente Ibrahim Boubacar Keita y la firma, el 15 de octubre, del Pacto por la Paz en Malí brindan una oportunidad para revitalizar el proceso de paz de Malí y acelerar la aplicación del Acuerdo de Paz y Reconciliación en Malí y la hoja de ruta acordada el 22 de marzo por el Gobierno y los grupos armados signatarios. La intensificación de los esfuerzos por restablecer y ampliar la autoridad del Estado en Malí, fomentar la reconciliación y la cohesión nacional y llevar a cabo reformas institucionales fundamentales, incluidas la reforma del sector de la seguridad y la descentralización, contribuirá a encontrar soluciones políticas duraderas para abordar las causas profundas de la inestabilidad en la región del Sahel. Sin embargo, las importantes deficiencias en materia de gobernanza y la limitada presencia de la autoridad del Estado en la zona de Liptako-Gourma siguen socavando la confianza de la población en sus representantes y obstaculizando la prestación de servicios sociales básicos. La situación humanitaria en el Sahel sigue siendo grave y se ve exacerbada por el aumento de la inseguridad y los efectos del cambio climático.

4. La seguridad en la triple frontera entre Burkina Faso, Malí y el Níger y el corredor central de la zona de operaciones de la Fuerza Conjunta se ha deteriorado rápidamente en los últimos seis meses. El 1 de mayo de 2018, 16 personas resultaron muertas en ataques lanzados contra campamentos civiles en Taylanen y Tindibawen, cerca de la frontera con el Níger. El 29 de junio, el cuartel general de la Fuerza Conjunta fue objeto de un complejo ataque, posteriormente reivindicado por el grupo afín a Al-Qaida Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin, durante el cual un coche bomba rompió la barrera del campamento y, al explotar, provocó la muerte de dos soldados y graves daños materiales. El 18 de julio, una misión combinada de la Fuerza Conjunta y las fuerzas armadas de Malí fue atacada cerca de N'Ttillit, en la zona fronteriza entre Burkina Faso, Malí y el Níger. El 22 de agosto, unos agresores atacaron y saquearon la comisaría de policía de Solle, en la zona septentrional de Burkina Faso, y mataron a un agente de policía. El 5 de septiembre, un grupo armado atacó campamentos civiles en la aldea de Tinipchi, en la frontera entre Malí y el Níger y mató a 27 personas. El 3 de octubre, individuos armados atacaron la gendarmería de Inata, en la provincia de Soum, en la zona septentrional de Burkina Faso y mataron a un policía e hirieron a otro. El 5 de octubre, varios agentes de policía de Burkina Faso murieron cuando su vehículo chocó contra un artefacto explosivo improvisado cerca de la frontera con Malí.

5. En las zonas septentrional, oriental y sudoccidental de Burkina Faso, se han intensificado en los últimos meses los ataques contra el personal de seguridad y otros funcionarios del Estado, las instituciones estatales y los centros públicos. En un giro particularmente desconcertante, se documentó un aumento de la violencia en la zona nororiental, a lo largo de la frontera con el Níger, así como en Tillabéri y Tahoua (Níger), donde sigue vigente el estado de emergencia. Se documentó un número sin precedentes de ataques asimétricos contra las fuerzas locales de defensa y seguridad, así como contra la población civil. Esos ataques parecen indicar que los grupos terroristas se han establecido en una región muy alejada de las principales zonas de operaciones de las fuerzas armadas internacionales y de las de los países del G-5 del Sahel. El Gobierno de Burkina Faso puso en marcha una operación antiterrorista en la parte oriental del país, que se unió a otras iniciativas similares que se están llevando a cabo en la zona septentrional. En octubre de 2018, líderes de la oposición y activistas de la sociedad civil se manifestaron en Uagadugú para denunciar la incapacidad del Gobierno para proporcionar seguridad.

6. El 11 de agosto de 2018, un grupo rebelde chadiano con base en Libia atacó dos posiciones del ejército chadiano en la parte septentrional del país, en el que fue el primer ataque transfronterizo importante de un grupo rebelde chadiano desde 2009. El ataque, perpetrado por el Conseil de commandement militaire pour le salut de la République, se produjo a 35 kilómetros al sur de la frontera libia en Kouri Bougouri.

Los rebeldes se apoderaron de las dos posiciones, tras lo cual el ejército chadiano envío refuerzos que los persiguieron hasta más allá de la frontera.

7. El 26 de septiembre de 2018, en paralelo con el debate general celebrado durante el septuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General, las Naciones Unidas organizaron un evento de alto nivel sobre Malí y el Sahel, copresidido por la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), el G-5 del Sahel, la Unión Europea, las Naciones Unidas, Francia y Argelia. En el evento, los países del G-5 del Sahel reiteraron su compromiso de dotar de operatividad a la Fuerza Conjunta lo antes posible y subrayaron que la falta de financiación previsible y las deficiencias en materia de equipo y capacidad eran la causa de los retrasos experimentados. Los representantes de los países donantes reiteraron su apoyo a la Fuerza Conjunta e instaron a los países del G-5 del Sahel a que acelerasen los esfuerzos de generación de fuerzas. En septiembre, en sus respectivos discursos ante la Asamblea General, el Presidente Keita, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Burkina Faso, Alpha Barry, instaron al Consejo de Seguridad a que confiara a la Fuerza Conjunta un mandato con arreglo al Capítulo VII, a fin de garantizar una financiación y un apoyo continuos. El Ministro Barry señaló que en los últimos tres años, solo en Burkina Faso, el terrorismo había causado más de 200 víctimas y el cierre de más de 520 escuelas, con lo que más de 56.000 niños habían sido privados de su educación.

A. Actualización del despliegue: componente militar

8. El 9 de mayo de 2018, el Comité de Defensa y Seguridad del G-5 del Sahel celebró su sexto período ordinario de sesiones en Uagadugú. Los jefes del estado mayor de la defensa de los países del G-5 del Sahel expresaron su preocupación por la creciente amenaza terrorista en la región y sus implicaciones para la paz y la seguridad regionales e internacionales. Aprobaron y adoptaron todos los documentos marco y los principios rectores para la puesta en marcha de la Fuerza Conjunta, en particular sobre su estructura operacional, así como medidas concretas encaminadas a establecer su componente de policía. El 13 de mayo, los Ministros de Defensa de los países del G-5 del Sahel se reunieron en Uagadugú e hicieron suyos los resultados del sexto período ordinario de sesiones del Comité de Defensa y Seguridad. También pidieron al Comité que llevara a cabo, antes de su siguiente período de sesiones, previsto para noviembre en Bamako, un examen estratégico en el que se analizaran los desafíos que planteaba el entorno en que había de operar la Fuerza Conjunta.

9. Durante el período a que se refiere el informe, el despliegue de tropas siguió ralentizándose debido a la ausencia de bases de operaciones seguras y fortificadas, la falta de capacidad y equipo y las múltiples demandas superpuestas a las que tenían que responder las fuerzas armadas y de seguridad de los países del G-5 del Sahel. No obstante, para el 26 de octubre de 2018 se habían desplegado el 80% de las tropas en los tres sectores (Occidental, Central y Oriental). La transferencia de autoridad concluyó para todos los sectores y puestos de mando de la Fuerza Conjunta en octubre de 2018. Sin embargo, dada la carencia de infraestructura y equipo importantes, la gravedad y las consecuencias del ataque de Sévaré y el nombramiento de un nuevo Comandante de la Fuerza, el plazo para alcanzar la plena capacidad operacional tuvo que posponerse dos veces durante el período que se examina. Todavía está por establecer un nuevo plazo.

10. Entre mayo y junio de 2018, la Fuerza Conjunta llevó a cabo cuatro operaciones. La operación Irgoka tuvo lugar del 18 al 30 de mayo en la zona comprendida entre Markoye, en Burkina Faso, y Ouanzerbé e Inates, en el Níger. En la operación participaron dos destacamentos combinados de Burkina Faso y el Níger bajo el mando de la Fuerza Conjunta, en coordinación con las fuerzas armadas de esos dos países

Níger y de Burkina Faso y con la Fuerza Barkhane. La operación se dirigió desde el puesto central de mando de Sévaré, con el apoyo del puesto de mando táctico de Niamey. Del 13 al 24 de junio, la Fuerza Conjunta llevó a cabo la operación Gourma en la triple frontera entre Burkina Faso, Malí y el Níger, con la participación de dos batallones combinados de los tres países, con el objetivo de desbaratar las cadenas de suministro de los grupos terroristas y delictivos y tranquilizar a la población residente en esa zona. Del 1 al 12 de julio, la Fuerza Conjunta llevó a cabo simultáneamente las operaciones Odossou, a lo largo de la frontera septentrional entre el Chad y el Níger, en el Sector Oriental, y El Emel, en el Sector Occidental. El puesto de mando del Sector Oriental, situado temporalmente en Yamena, junto con dos batallones combinados del Chad y el Níger, prestó asistencia en la operación Odossou. La operación El Emel la llevaron a cabo dos batallones mauritanos con el objetivo de neutralizar a los grupos armados terroristas presentes en la zona que se extiende desde el sur de Bassikounou, en Mauritania, hasta el norte de Nampala, en Malí.

11. El ataque perpetrado el 29 de junio de 2018 contra el cuartel general de la Fuerza Conjunta en Sévaré causó graves daños en sus instalaciones. La sala de información y comunicaciones quedó destruida y los archivos y algunos documentos delicados sufrieron daños. En consecuencia, quedaron interrumpidos el enlace táctico y la coordinación con los respectivos cuarteles generales de los ejércitos de los países del G-5 del Sahel. Desde entonces, el personal del cuartel general de la Fuerza Conjunta se ha dispersado entre Sévaré y Bamako, lo que ha afectado profundamente a la capacidad de planificación y comunicaciones. Como resultado de ello, y tras el cambio en el mando, las operaciones de la Fuerza Conjunta se interrumpieron temporalmente; está previsto que se reanuden en diciembre de 2018. Paralelamente a la ceremonia de toma de posesión del Presidente Keita, el 22 de septiembre, los Jefes de Estado de los países del G-5 del Sahel decidieron trasladar temporalmente a Bamako el cuartel general de la Fuerza Conjunta. Inmediatamente después del ataque, la Unión Europea y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) proporcionaron material de comunicación e información de emergencia.

12. El 25 de octubre de 2018, el Comité de Defensa y Seguridad convocó una sesión extraordinaria en Niamey en la que decidió trasladar permanentemente a Bamako el cuartel general de la Fuerza Conjunta y pidió a las autoridades de Malí que localizaran un lugar adecuado. La Unión Europea ofreció su apoyo, a través de uno de sus contratistas, Expertise France, para la reconstrucción del cuartel general de la Fuerza Conjunta, una vez confirmada su ubicación.

13. El 12 de julio de 2018, el General de Brigada Hanena Ould Sidi, de Mauritania, fue nombrado nuevo Comandante de la Fuerza Conjunta en sustitución del General de Brigada Didier Dacko, de Malí, que había desempeñado ese cargo desde junio de 2017. El 4 de septiembre, durante su visita a Malí, el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, junto con mi Representante Especial en Malí se reunieron con el nuevo Comandante y con la secretaría permanente del G-5 del Sahel. El Comandante comunicó que tenía la intención de realizar inspecciones exhaustivas de cada batallón para velar por el cumplimiento de las normas establecidas en el concepto estratégico de las operaciones y para determinar y aclarar mejor la naturaleza y el alcance de las necesidades en los diferentes puestos de mando.

14. Tras el atentado terrorista contra el cuartel general de la Fuerza Conjunta, la construcción y fortificación de las bases de operaciones de la Fuerza Conjunta para proteger al personal, así como las armas, municiones, equipo y suministros, se ha convertido en un objetivo cada vez más urgente. La Fuerza Conjunta está elaborando un nuevo plan prioritario para la construcción y fortificación de sus campamentos, la mayoría de los cuales funcionan en condiciones precarias. En la presentación que hizo el 26 de septiembre de 2018 en la reunión de alto nivel sobre Malí y el Sahel, el

Comandante de la Fuerza Conjunta estimó el costo de la construcción y fortificación de los 14 campamentos de la Fuerza Conjunta en unos 80 millones de euros.

15. Tras el ataque perpetrado el 11 de agosto de 2018 por grupos rebeldes chadianos con base en Libia contra dos posiciones del ejército chadiano en la zona septentrional del país, el Chad decidió que el cuartel general de la Fuerza Conjunta del Sector Oriental, a la sazón ubicado en Yamena, y el batallón chadiano destinado en ese sector se trasladarían permanentemente a Wour, cerca de la frontera septentrional del país. La fuerza de la Operación Barkhane anunció que prestaría apoyo para el traslado del batallón, mientras que la Unión Europea comunicó que financiaría la construcción del nuevo cuartel general del Sector Oriental.

16. La Fuerza Conjunta sigue adoleciendo de importantes deficiencias en materia de adiestramiento, capacidad y equipo. La falta de equipo de protección personal y de vehículos blindados, la amenaza de los artefactos explosivos improvisados y la ausencia de cadenas logísticas de suministro para el transporte de combustible y raciones desde las bases de MINUSMA hasta los puestos de mando de la Fuerza Conjunta, son problemas importantes que han retrasado la reanudación de las operaciones de la Fuerza Conjunta.

17. En respuesta a una solicitud de apoyo de la Fuerza Conjunta, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas elaboró una propuesta de proyecto para la creación de capacidad en todos los países del G-5 del Sahel para hacer frente a la amenaza de 2018 asimétrica que plantean los explosivos. A mediados de julio, en Nuakchot, la secretaría permanente y el Comandante de la Fuerza Conjunta reiteraron su apoyo al proyecto propuesto como requisito previo para que la Fuerza Conjunta alcanzara la situación de operatividad. Posteriormente, el 11 de septiembre, el proyecto se presentó al centro de coordinación de la Unión Europea y también se presentará en la próxima reunión del Comité de Defensa y Seguridad, que habrá de celebrarse en Bamako en noviembre, para su aprobación definitiva.

18. Del 23 al 26 de octubre de 2018, la Misión de Formación de la Unión Europea en Malí y la Escuela de Mantenimiento de la Paz Alioune Blondin Beye organizaron en Bamako un curso práctico de alto nivel para los jefes entrantes y salientes de los tres puestos de mando, antes de su rotación, así como para los oficiales de estado mayor y los asesores destinados en el cuartel general de la Fuerza Conjunta. Los participantes recibieron información sobre el entorno operacional y de seguridad de la Fuerza Conjunta y el marco jurídico en el que se desarrollaban sus actividades. El seminario constituyó también una valiosa oportunidad para el intercambio de experiencias entre los oficiales antes de su rotación

B. Actualización del despliegue: componente civil y de policía

19. El 9 de mayo de 2018, el Comité de Defensa y Seguridad validó el mandato del Asesor de Policía, que tiene su base en el cuartel general de la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel y cuya función es encargarse de la coordinación general del componente de policía. El Comité de Defensa y Seguridad también validó los principios de organización para la integración y colaboración de las unidades de investigación especializadas y las brigadas provinciales con los marcos nacionales judicial y de seguridad. El 7 de agosto fue nombrado el nuevo asesor de policía, Abdellahi Sidi Aly, de nacionalidad mauritana.

20. A petición del Comité de Defensa y Seguridad y con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), se llevaron a cabo misiones de evaluación a los países del G-5 del Sahel encabezadas por el Director General de la Policía Nacional del Níger e integradas por representantes de la policía y la gendarmería del Níger, la Fuerza Conjunta, incluido el nuevo asesor de policía, la secretaría permanente

del G-5 del Sahel, y expertos de, entre otros, la Misión PCSD de la Unión Europea en el Níger, la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y la UNODC. El equipo visitó Niamey los días 30 y 31 de julio, Uagadugú los días 1 y 2 de agosto, Yamena los días 15 y 16 de agosto, Bamako los días 13 y 14 de septiembre y Nouakchot los días 10 y 11 de octubre de 2018. El objetivo de esas misiones era obtener apoyo para la puesta en marcha del componente de policía a nivel nacional mediante la organización de sesiones de fomento de la sensibilización con las más altas autoridades nacionales competentes y la celebración de debates sobre las necesidades concretas en materia de adiestramiento y equipo. Las delegaciones se reunieron con los Ministros del Interior, Defensa, Justicia y los ministerios encargados de las cuestiones relacionadas con el G-5 del Sahel y mantuvieron encuentros de carácter técnico con las autoridades nacionales competentes, incluidos representantes del sistema judicial, la policía y la gendarmería.

21. Tras las misiones de evaluación, el Gobierno del Níger estableció una unidad de investigación en Bankilaré como parte del componente de policía del Sector Central, que actuaría como posición auxiliar del servicio central del Níger para la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional y, en septiembre de 2018, envió a 15 agentes de la policía judicial. Además, las misiones de reconocimiento que se están llevando a cabo servirán para preparar el establecimiento de la segunda unidad de investigación en Madama (Níger), en el Sector Oriental. En septiembre, se firmó en Burkina Faso un decreto por el que se creaba una brigada especial de investigación sobre el terrorismo y la delincuencia organizada. El Gobierno del Chad firmó un decreto por el que se creaba la unidad de investigación especializada para el componente de policía y ha designado ya a más de 60 agentes que recibirán formación y se incorporarán a esa unidad. Esa unidad contará con una posición auxiliar en Wour, en el Sector Oriental. En Malí, la unidad judicial especializada tiene la intención de establecer posiciones auxiliares que servirán como unidades de investigación del componente de policía. El Gobierno de Mauritania tiene previsto designar a 20 agentes de los servicios especializados de lucha contra el terrorismo y fiscalización de drogas para que integren la unidad de investigación, que se establecerá cerca del puesto de mando de la Fuerza Conjunta en el Sector Occidental.

22. Una vez realizadas las misiones, los participantes recomendaron que se fortaleciera la cooperación entre las fuerzas del orden y las autoridades judiciales haciendo uso de los instrumentos y mecanismos existentes, como la Plataforma Judicial del Sahel y la Plataforma de Cooperación en materia de Seguridad del G-5 Sahel. También recomendaron que Burkina Faso y Mauritania firmasen un acuerdo de cooperación judicial que en mayo de 2007 habían firmado el Chad, Malí y el Níger cuyo propósito ha sido reforzar los controles fronterizos entre los tres países y fomentar la cooperación en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional.

23. El 23 de julio de 2018, INTERPOL celebró una reunión en su cuartel general en Lyon (Francia) con los jefes de policía de los países del G-5 del Sahel. Las conversaciones se centraron en tres ámbitos clave en los que INTERPOL podía prestar asistencia a la Fuerza Conjunta, a saber: a) el establecimiento de un marco para el intercambio de información; b) la garantía de que la información penal pertinente generada por las operaciones e investigaciones de la Fuerza Conjunta pudiera verificarse y registrarse en las bases de datos mundiales de INTERPOL; y c) la facilitación de apoyo especializado y operativo para el análisis de los datos. INTERPOL y los países del G-5 del Sahel acordaron seguir fortaleciendo su asociación estratégica y su diálogo en los tres ámbitos mencionados.

24. Del 17 al 21 de septiembre de 2018, el Instituto de Seguridad del Sahel y la Misión PCSD de la Unión Europea en Malí organizaron un curso práctico en el que participaron representantes del poder judicial, el ejército y la gendarmería de los países del G-5 del

Sahel y cuyo propósito era definir las funciones y responsabilidades de los agentes de la policía provincial que fuesen a integrarse en los batallones de la Fuerza Conjunta. Los participantes recomendaron que se elaboraran directrices conjuntas y se impartiera formación especializada al cuerpo de policía provincial de la Fuerza Conjunta.

C. Secretaría permanente del G-5 del Sahel

25. El G-5 del Sahel ha continuado sus esfuerzos por reestructurar su secretaría a fin de satisfacer sus necesidades operacionales, incluidas las relacionadas con la puesta en marcha de la Fuerza Conjunta, sus crecientes alianzas y los aspectos de desarrollo, en particular los relacionados con la aplicación del plan de inversiones prioritarias. Siguiendo una directiva del Consejo de Ministros, la secretaría permanente está llevando a cabo una auditoría de la organización para elaborar las descripciones de funciones asociadas a los nuevos puestos de trabajo con arreglo a las exigencias de su carga de trabajo. Como medida provisional, la secretaría permanente recibió apoyo de personal de la Unión Europea y de varias entidades de las Naciones Unidas, entre ellas la UNODC, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Programa Mundial de Alimentos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la MINUSMA. El Chad destinó a un oficial militar a la Oficina de Defensa y Seguridad de la secretaría permanente del G-5 del Sahel. Burkina Faso, Malí y el Níger han designado a oficiales de finanzas, auditoría y adquisiciones que ocuparán sus puestos en breve.

III. Marco para el cumplimiento de las normas de derechos humanos y del derecho internacional humanitario

26. En su resolución 2391 (2017), el Consejo de seguridad subrayó la necesidad de que todas las operaciones de la Fuerza Conjunta se llevasen a cabo de conformidad con las normas internacionales, incluidos el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional de los refugiados, según procediera. Hizo un llamamiento a los países del G-5 del Sahel para que establecieran un "sólido marco de cumplimiento" para prevenir, investigar, abordar y denunciar públicamente las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Durante el período que abarca el informe, el ACNUDH, la MINUSMA y la Fuerza Conjunta siguieron trabajando en el establecimiento de ese marco, que se presentó en un curso práctico de alto nivel celebrado en Bamako los días 7 y 8 de mayo de 2018. El marco consiste en una serie de mecanismos y medidas destinadas a prevenir, mitigar y abordar las violaciones y representa un enfoque pionero de la integración de los derechos humanos en la nueva estructura de paz y seguridad. Su objetivo es garantizar que los derechos humanos se tengan plenamente en cuenta en las respuestas de seguridad que se adopten para hacer frente a los nuevos tipos de violencia y conflicto, incluido el terrorismo. En esas medidas se contemplan criterios para la investigación de antecedentes y la selección de los efectivos, el adiestramiento de las tropas y los oficiales al mando, la elaboración de doctrina y procedimientos operativos estándar, en particular sobre la detención y el encarcelamiento, y la mejora de la respuesta ante las violaciones.

27. En mayo de 2018 se enviaron a Sévaré un equipo de asesoramiento técnico del ACNUDH y un oficial de protección infantil de la MINUSMA para apoyar a los mandos de la Fuerza Conjunta en la aplicación del marco de cumplimiento. El equipo colaboró estrechamente con todos los agentes técnicos que contribuían, directa o indirectamente, al establecimiento del marco de cumplimiento, incluidos la MINUSMA, la UNODC, el Centro para Civiles en Conflicto, el Comité Internacional

de la Cruz Roja (CICR), la Misión de Formación de la Unión Europea en Malí, la Misión PCSD de la Unión Europea en Malí, y la fuerza de la Operación Barkhane.

28. Los días 3 a 5 de julio de 2018, la Fuerza Conjunta, con el apoyo de la Misión de Formación de la Unión Europea en Malí, el ACNUDH y la Escuela de Mantenimiento de la Paz Alioune Blondin Beye, organizó un taller sobre el plan de formación de la Fuerza Conjunta para acordar objetivos prioritarios y temas especializados para los oficiales de la Fuerza y el componente de policía, con el fin de contextualizar y ajustar las necesidades en materia de formación al entorno operacional. Entre los objetivos de las actividades de formación figuraba también la identificación de las siguientes medidas que sería necesario adoptar para poner en situación operativa al componente de policía y su cuerpo provincial.

29. Entre julio y septiembre de 2018, un equipo de asesoramiento técnico del ACNUDH y los oficiales de Estado Mayor de la Fuerza Conjunta realizaron visitas a todos los países del G-5 del Sahel. Realizaron una serie de actividades de fomento de la sensibilización y previas al despliegue en relación con el marco de cumplimiento en conjunción con los cuarteles generales de los respectivos ejércitos, así como con las unidades de sector y sobre el terreno. Concretamente, los equipos examinaron las normas y procesos en vigor para la investigación de antecedentes y selección de efectivos, así como los sistemas y planes de adiestramiento previos al despliegue en cada país. También llevaron a cabo un ejercicio sobre la experiencia adquirida con respecto a la protección de los civiles como parte de las seis operaciones de la Fuerza Conjunta y una sesión formativa sobre la integración de la protección de los civiles en la planificación y realización de operaciones para los cuarteles generales, así como para las unidades de sector y sobre el terreno.

30. Del 16 al 27 de julio de 2018, 30 oficiales de la Fuerza Conjunta recibieron formación integrada en Bamako, con el apoyo de asociados técnicos como la Misión de Formación de la Unión Europea en Malí, la Misión PCSD de la Unión Europea en Malí, el CICR, la MINUSMA y el ACNUDH. Durante las actividades de formación, el ACNUDH se centró en el fomento de la sensibilización entre los comandantes sobre el terreno acerca del marco de cumplimiento aplicable a la Fuerza Conjunta.

31. Durante el período que abarca el informe, la MINUSMA investigó graves violaciones de los derechos humanos relacionadas con las operaciones de la Fuerza Conjunta y utilizó la información obtenida de sus actividades de supervisión para ayudar a fortalecer la respuesta de las autoridades y de la Fuerza Conjunta ante esas violaciones. La MINUSMA también ayudó a las autoridades de Malí a investigar el asesinato de 12 civiles en Bouliekessi, en la región de Mopti, perpetrado el 19 de mayo por elementos de las fuerzas armadas malienses bajo el mando de la Fuerza Conjunta, presuntamente en represalia por la muerte de un soldado. La MINUSMA también prestó apoyo a la investigación *in situ* de la Fuerza Conjunta sobre el incidente, cuyos resultados se transmitieron al Ministerio de Defensa. El 7 de junio, el Ministerio de Defensa declaró que, tras la investigación de la Fuerza Conjunta, quedaban algunas “zonas grises” y abrió su propia investigación sobre el asunto. Como medida cautelar, el 13 de junio, el Ministerio de Defensa ordenó el traslado de los integrantes del contingente en cuestión a Bamako, los relevó de sus funciones y ordenó que permanecieran a disposición de la justicia militar. El contingente fue reemplazado por otra unidad enviada desde Sévaré. El 7 de julio, el Ministerio de Defensa estableció una “comisión especial” para investigar el caso y designó al fiscal de Mopti como fiscal militar y jefe de dicha comisión. El fiscal de Mopti abrió una investigación penal. El 5 de septiembre, el fiscal de Mopti solicitó la asistencia de la MINUSMA para continuar la investigación junto con miembros de la comisión especial, en particular la asistencia de un especialista militar en medicina forense e investigadores nacionales del servicio de investigación judicial. Posteriormente, el fiscal se desplazó a Bouliekessi para realizar nuevas investigaciones, incluida la investigación forense. La comisión especial está redactando actualmente sus

conclusiones, que se transmitirán al Ministro de Defensa y a las Naciones Unidas, de conformidad con las disposiciones del acuerdo técnico.

32. El 20 de octubre de 2018, agresores no identificados atacaron a unos 200 m del mercado de Boulikessi, cerca de la frontera con Burkina Faso, a un vehículo de las fuerzas armadas de Malí que transportaba soldados malienses de la Fuerza Conjunta, matando un soldado e hiriendo a varios otros. El 28 de octubre y el 1 de noviembre, oficiales de derechos humanos de la MINUSMA visitaron a un grupo de 14 personas que habían sido detenidas y trasladadas a Bamako en conexión con la investigación del incidente. Los oficiales de derechos humanos seguirán de cerca la investigación

IV. Problemas y retos

33. Si bien los países del G-5 del Sahel y algunos donantes mantuvieron sus esfuerzos por colocar rápidamente a la Fuerza Conjunta en situación de operatividad, como se ha mencionado anteriormente, el despliegue y el equipamiento completos de las tropas y el componente de policía siguen viéndose ralentizados por importantes deficiencias en materia de adiestramiento y capacidad, la falta de bases de operaciones fortificadas y seguras y una financiación insuficiente. Las fuerzas de seguridad nacionales en los países del G-5 del Sahel siguen estando sobrecargadas, ya que deben responder a múltiples amenazas a la seguridad que se superponen y llevar a cabo operaciones militares y de seguridad a nivel nacional. Al mismo tiempo, además de aportar el 40% de las tropas desplegadas a la MINUSMA, también han de participar en una multitud de iniciativas conjuntas, como la alianza militar conjunta para la cooperación transfronteriza, que ha servido de marco para las operaciones fronterizas conjuntas entre los países del G-5 del Sahel y la fuerza de la Operación Barkhane desde 2015, la fuerza conjunta Chad-Sudán, el recién creado G-4 (véase el párr. 58) y la Fuerza Conjunta Multinacional, creada para combatir a Boko-Haram.

34. Teniendo en cuenta lo anterior, especialmente las múltiples iniciativas fronterizas conjuntas entre los países de la región, es necesario aclarar y desarrollar con mayor detalle el concepto estratégico de las operaciones de la Fuerza Conjunta. Los esfuerzos actuales por hacer que la Fuerza Conjunta sea operativa se centran en la fase 1, que implica la realización de operaciones fronterizas conjuntas en los tres sectores. Sin embargo, esas operaciones ya se habían llevado a cabo antes del establecimiento de la Fuerza Conjunta. Además, dada la creciente movilidad y sofisticación de los grupos armados terroristas, podría ser más aconsejable a largo plazo contar con un modelo encaminado a la creación de una red más ágil y flexible de puestos de mando avanzados con mecanismos integrales de alerta, en lugar de bases estáticas que requieren importantes inversiones en infraestructura y financiación. Además, deberían aclararse varios aspectos relativos a la fase 1, como el derecho de persecución, especialmente en los casos en que fuerzas armadas bajo el mando nacional y otras bajo el mando de la Fuerza Conjunta puedan estar operando simultáneamente en la misma zona, a ser posible antes de que la Fuerza Conjunta reanudase sus operaciones. Según lo establecido en el concepto estratégico de las operaciones, terminará por producirse una transición a la fase 2, en la que la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel se transformaría en una brigada regional de lucha contra el terrorismo bajo un mando unificado. Sin embargo, en el concepto estratégico de las operaciones no se proporcionan más detalles sobre el alcance regional y táctico de dicha fuerza. Además, dada la inmensidad del terreno y los diferentes retos de seguridad a los que se enfrentan los países del G-5 del Sahel, no todos ellos relacionados con el terrorismo, sigue siendo urgente aclarar y desarrollar detalladamente el concepto estratégico de las operaciones. Los países del G-5 del Sahel tendrán que mostrar unidad de propósito y elaborar una visión compartida para definir la forma definitiva de la Fuerza Conjunta, lo que a su vez reforzará la confianza de los donantes.

35. Por último, pero no por ello menos importante, la Fuerza Conjunta sigue careciendo de un marco institucional global que permita traducir de manera más eficaz las decisiones políticas adoptadas a nivel de Jefes de Estado o de Ministros en directrices tácticas y operacionales. La distribución de funciones y responsabilidades entre la cumbre de Jefes de Estado, el Comité de Defensa y Seguridad, la Oficina de Defensa y Seguridad y el mando de la Fuerza Conjunta no siempre está clara. También está pendiente el establecimiento de un grupo de apoyo a la Fuerza Conjunta a nivel técnico y político que sirva de plataforma para el intercambio y la coordinación con los asociados nacionales, regionales e internacionales, como el Consejo de Seguridad solicitó en su resolución 2391 (2017).

V. Apoyo internacional a la Fuerza Conjunta

A. Apoyo multilateral

36. En una conferencia internacional de alto nivel sobre el Sahel, celebrada en Bruselas el 23 de febrero de 2018, la Unión Europea, sus Estados miembros y otros países hicieron promesas de contribuciones en apoyo de la Fuerza Conjunta por un monto de 88 millones de euros que, sumados a las contribuciones anteriores hace que el total de las promesas de contribuciones recibidas hasta la fecha ascienda a un total aproximado de 415,55 millones de euros. Durante el período que abarca el informe, casi todas las necesidades expresadas por la Fuerza Conjunta en cuanto a vehículos blindados y equipo de protección personal se pudieron satisfacer con las promesas de los donantes. Además, se han puesto en marcha varios procesos de adquisición, y se ha hecho una primera entrega de equipo. El centro de coordinación de la Unión Europea supervisa los esfuerzos tendientes a armonizar las necesidades con las promesas de contribuciones. En cuanto a las mejoras de infraestructura, Expertise France presentó una propuesta para la fortificación del cuartel general del Sector Occidental y la reconstrucción del cuartel general de la Fuerza Conjunta. Actualmente se están estudiando varias opciones para fortificar el cuartel general del Sector Oriental y el nuevo cuartel general de la Fuerza Conjunta. En el cuadro que figura a continuación se ofrece un panorama general de las promesas formuladas y el estado de su desembolso. Del monto total de las promesas, el 45,9% (aproximadamente 190,76 millones de euros) se han desembolsado o se han consignado para procesos de adquisición que están en marcha. Otro 6,1% (aproximadamente 25,30 millones de euros) se ha destinado específicamente a procesos de adquisición que se iniciarán en un futuro próximo. El resto de las promesas de contribuciones, 199,49 millones de euros, no se han asignado aún a fines específicos.

Situación de los fondos procedentes de las promesas de contribuciones en apoyo de la Fuerza Conjunta

(En millones de euros)

Organización/país	*Desembolsado*	*Se está desembolsando*	*Solicitud presentada y aprobada*	*Oferta finalizada*	*Promesas de contribuciones recibidas*	*Total*
G-5 del Sahel			50,00			50,00
Unión Europea	7,94	1,50	63,97	11,60		85,01
Estados miembros de la Unión Europea	7,97	20,08	26,70	1,10	1,03	56,88
Países no pertenecientes a la Unión Europea			12,60	12,60	198,46	223,66
Total	**15,91**	**21,58**	**153,27**	**25,30**	**199,49**	**415,55**

37. En el marco del Mecanismo para la Paz en África, la Unión Europea ha apoyado la colocación de la Fuerza Conjunta en situación de operatividad desde su creación con una contribución inicial de 50 millones de euros destinada a sufragar el costo de servicios, infraestructura y equipo a través del contratista Expertise France. En la conferencia internacional de alto nivel sobre el Sahel, la Unión Europea aumentó su contribución hasta un total de 100 millones de euros. Otros 25 millones de euros se destinaron al contratista Expertise France para ampliar la cobertura con el fin de incluir financiación para el apoyo operacional y logístico de la MINUSMA a la Fuerza Conjunta (10 millones de euros), el apoyo al ACNUDH para la implementación del marco de cumplimiento de las normas de derechos humanos (10 millones de euros) y el apoyo al G-5 del Sahel para el desarrollo de su estructura de gobernanza (5 millones de euros).

Apoyo a través de Expertise France

38. Durante el período que abarca el informe, el Comandante de la Fuerza Conjunta presentó a Expertise France 12 solicitudes de provisión de servicios, infraestructuras y equipo. De ellas, cuatro han sido validadas y ejecutadas por Expertise France (el suministro de 1.050 equipos de protección personal a los países del G-5 del Sahel, y el suministro de mobiliario para el cuartel general de la Fuerza Conjunta y dos generadores). Expertise France está tramitando actualmente las solicitudes de adquisición de 30 vehículos y el pago de dietas para el personal del cuartel general de la Fuerza Conjunta y de los cuarteles generales de sector. Expertise France elaboró y presentó, sobre la base de las solicitudes de la Fuerza Conjunta, propuestas para reforzar y fortificar el cuartel general del Sector Occidental en Nbeiket el Ahouach, en Mauritania, proporcionar adiestramiento y equipo al personal especializado en la neutralización de dispositivos explosivos improvisados y adquirir 42 vehículos blindados de transporte de tropas no armados, que volvieron a presentarse al Comandante de la Fuerza Conjunta para su validación definitiva.

Implementación del Marco para el Cumplimiento de las Normas de Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario

39. El 20 de junio de 2018, la Unión Europea y el ACNUDH firmaron un contrato de subvención con evaluación por pilares en el que se establecían las modalidades de desembolso de la contribución de 10 millones de euros de la Unión Europea para el establecimiento del marco de cumplimiento de los derechos humanos. El primer tramo de financiación (5 millones de euros) ya ha sido transferido al ACNUDH y la primera fase de implementación está muy avanzada (véase la sección III).

Apoyo al desarrollo de la estructura de gobernanza del G-5 del Sahel

40. La Unión Europea se encuentra en las últimas etapas de negociación de un proyecto de apoyo a la estructura de gobernanza del G-5 del Sahel con la Agencia Alemana de Cooperación Internacional, Gesellschaft fuer Internationale Zusammenarbeit. Es probable que el proyecto incluya el apoyo al Instituto de Defensa del Sahel, al Centro de Análisis de Amenazas y Alerta Temprana del Sahel, a la Oficina de Defensa y Seguridad de la secretaría permanente del G-5 del Sahel, y al comité de apoyo al G-5 del Sahel para su fondo fiduciario.

41. Se está haciendo lo posible por establecer un fondo fiduciario para el G-5 del Sahel en Nouakchot. El fondo ha recibido contribuciones de Rwanda (500.000 dólares de los EE.UU.) y de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (500 millones de francos CFA, aproximadamente 867.000 dólares de los EE.UU.), que se están utilizando para establecer un comité para el fondo fiduciario. Se ha localizado en Nuakchot una oficina en la que podrá trabajar el mencionado comité, que contará con dos funcionarios de cada uno de los países miembros del G-5 del Sahel. El fondo

fiduciario aún no ha recibido las contribuciones prometidas durante la conferencia internacional de alto nivel sobre el Sahel.

B. Apoyo bilateral

42. Siete Estados miembros de la Unión Europea canalizaron mediante el Mecanismo para la Paz en África contribuciones por un valor total de 14,7 millones de euros: 7,6 millones de euros (aportados por Bélgica, Chequia, Dinamarca, Finlandia, los Países Bajos y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) para el suministro de equipo, servicios e infraestructura por conducto de Expertise France y 7,1 millones de euros (aportados por Dinamarca, Luxemburgo, los Países Bajos y el Reino Unido) destinados a la aplicación del marco de cumplimiento por conducto del ACNUDH.

43. Además, varios países siguieron prestando asistencia bilateral a la Fuerza Conjunta y a las fuerzas armadas y de seguridad de los países del G-5 del Sahel para prestar apoyo a las iniciativas nacionales de control de las fronteras y lucha contra el terrorismo. La fuerza de la Operación Barkhane prestó asistencia a la planificación y realización de las cuatro operaciones emprendidas por la Fuerza Conjunta durante el período sobre el que se informa. Francia también ha aportado a la Fuerza Conjunta capacitación y equipo por valor de 12 millones de euros y ha desplegado tres asesores militares en la secretaría permanente del G-5 del Sahel, el comité de apoyo del fondo fiduciario del G-5 del Sahel y la Escuela de Defensa del Sahel. Por conducto de su Ministerio de Relaciones Exteriores, Francia canalizó contribuciones aportadas a la Fuerza Conjunta por Chequia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia y Luxemburgo para suministrar protección personal y equipo médico cuyo valor ascendía a 440.000 euros. El 11 de septiembre de 2018, en la reunión más reciente del centro de coordinación de la Unión Europea, los Estados Unidos de América anunciaron que aportarían una contribución de 45 millones de dólares, además de los 60 millones de dólares que ya habían prometido aportar en octubre de 2017. España está aportando apoyo de combate, en particular 27,5 horas de vuelo al mes y 10,5 toneladas de carga al mes. Alemania está prestando apoyo bilateral por un valor equivalente a 28 millones de euros destinado a equipo, infraestructura y capacitación.

C. Apoyo a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí

44. Tras la firma el 23 de febrero de 2018 del acuerdo técnico entre los países del G-5 del Sahel, la Unión Europea y las Naciones Unidas y de un contrato de subvención con evaluación por pilares entre las Naciones Unidas y la Unión Europea en el que se estipulaba el pago por la Unión Europea a la MINUSMA de 10 millones de euros, la MINUSMA ha dispuesto todo lo necesario para prestar a la Fuerza Conjunta apoyo operacional y logístico. El 3 de mayo la Unión Europea desembolsó a la Misión un primer tramo de 5 millones de euros. La MINUSMA ha elaborado para la Fuerza Conjunta un plan de apoyo a la misión aprobado el 29 de junio por el que se creó una célula conjunta de enlace y coordinación en materia de logística. La Misión está ultimando junto con la Fuerza Conjunta un plan anual conjunto de apoyo. La MINUSMA también celebra en Bamako junto con la Fuerza Conjunta y la Unión Europea reuniones tripartitas periódicas de coordinación. De mayo a junio la Misión recibió de la Fuerza Conjunta nueve solicitudes de apoyo cuyo valor ascendía a unos 1,3 millones de dólares, en particular con fines de apoyo para el transporte, servicios de asesoramiento en materia de ingeniería, raciones de combate, combustible, aceite y lubricantes. La MINUSMA respondió favorablemente a todas las solicitudes. Sin embargo, a causa de las mencionadas limitaciones logísticas y de la falta de capacidad

logística en materia de transporte y almacenes, la Fuerza Conjunta no pudo recolectar la mayor parte de los insumos vitales, que permanecen en las bases logísticas de la Misión.

45. En mayo de 2018 la MINUSMA respondió favorablemente a una solicitud de transporte aéreo de diez funcionarios del G-5 del Sahel de Mopti a Bulikesi, en Malí, para investigar las presuntas violaciones de los derechos humanos mencionadas en el párrafo 30. Tras el ataque lanzado el 29 de junio contra su cuartel de mando central en Sévaré, la Fuerza Conjunta solicitó a la Misión apoyo para restablecer el sistema de comunicaciones de su cuartel general. La MINUSMA respondió prestándole equipo de emergencia de tecnología de la información y las comunicaciones.

46. En julio de 2018 la MINUSMA preparó diseños técnicos y de ingeniería genéricos, así como ámbitos de las obras, para la construcción y fortificación de cinco campamentos en los que se pretendía alojar a los batallones malienses de la Fuerza Conjunta en, Bulikesi, Gomakoura, Guiré, Nampala y Tessit. Sin embargo, la Fuerza Conjunta informó a la Misión de que ya no necesitaba asistencia la fortificar el campamento de Guiré, en lugar de lo cual solicitó apoyo de ingeniería en relación con la infraestructura de comunicaciones por tierra de dos campamentos de 4 hectáreas y dos de 10 hectáreas por un costo total estimado en 12,5 millones de dólares, así como en relación con la rehabilitación del cuartel de mando central de la Fuerza Conjunta en una nueva ubicación en Bamako por un costo total de 15 millones de dólares. En septiembre, tras mantener consultas con la Fuerza Conjunta, la Misión terminó de preparar un ámbito de las obras del campamento de Tessit; está a la espera de que la Fuerza Conjunta apruebe los diseños del resto de los campamentos. Sin embargo, la MINUSMA sigue careciendo de los fondos imprescindibles para emprender las obras de construcción, a falta de compromisos de los donantes que cubran toda la gama de medidas de apoyo que se le ha encomendado facilitar a la Fuerza Conjunta conforme a la resolución 2391 (2017). Aunque la Unión Europea confirmó que, previa solicitud formal de la Misión con el consentimiento de la Fuerza Conjunta, está dispuesta a autorizar la reasignación de los fondos canalizados a la MINUSMA que en un principio se habían reservado para insumos vitales y evacuaciones médicas destinándolos a la construcción y fortificación de campamentos, la Misión sigue careciendo de unos 27,5 millones de dólares necesarios para facilitar enteramente su conjunto de medidas de apoyo.

D. Déficits y dificultades en la financiación

47. Aunque se han registrado importantes avances en el desembolso de las promesas de contribución recibidas, al día de hoy cerca de 199,49 millones de euros, casi la mitad de la suma total que se ha prometido contribuir, no se han reservado para fines concretos y menos aún se ha desembolsado, a pesar de los apreciables esfuerzos al respecto del centro de coordinación de la Unión Europea. Pasado un año desde que la Fuerza Conjunta dispuso de capacidad operacional inicial, el carácter prolongado y complicado de los procesos de adquisición ha retrasado la entrega de equipo que se necesita con urgencia, en particular de vehículos blindados y equipo de protección personal. La MINUSMA sigue presentando un déficit de financiación de unos 27,5 millones de dólares, lo cual ha privado a la Misión de capacidad para prestar el apoyo de ingeniería que se le ha encomendado y contribuirá a la ulterior demora de la entrada en funcionamiento de la Fuerza Conjunta.

VI. Opciones de apoyo de cara al futuro

48. En mis dos informes anteriores sobre la Fuerza Conjunta, presenté varias opciones para el apoyo de las Naciones Unidas a la Fuerza Conjunta, entre ellas la creación de una oficina de las Naciones Unidas exclusivamente dedicada a tal fin que se financiase mediante cuotas y la prestación más limitada de asistencia por conducto de la MINUSMA. Al aprobar la resolución 2391 (2017), el Consejo de Seguridad optó por esto último, es decir, por la prestación por conducto de la MINUSMA de apoyo limitado al territorio de Malí y basado en las cadenas logísticas y de suministro existentes de la Misión.

49. En el presente informe vuelvo a propugnar que se prepare un conjunto de medidas de apoyo de las Naciones Unidas más amplio y completo para la Fuerza Conjunta mediante la creación de una oficina de apoyo de las Naciones Unidas semejante a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia a la Misión de la Unión Africana en Somalia. Aunque son encomiables los compromisos rápidos y constantes asumidos por diversos donantes y asociados y la inmensa labor de la Unión Europea dirigida a establecer y gestionar el centro de coordinación, las dificultades señaladas en cuanto a generar una financiación sostenible y previsible presentan un importante obstáculo a la capacidad de la Fuerza Conjunta de planificar y llevar a cabo operaciones cuya duración supere unos cuantos meses.

VII. Complementariedad con otras iniciativas no relacionadas con la seguridad

50. El éxito de la Fuerza Conjunta está también supeditado a la eficacia de una estrategia integral que aborde las causas profundas de la inseguridad y la inestabilidad en la región del Sahel. Incluso después de haber alcanzado plena capacidad operativa, la Fuerza Conjunta solo podrá cumplir su cometido si sus actividades forman parte de una respuesta más amplia, coherente e integrada provista de medidas de prevención en el marco de la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. La estrategia reajustada y su Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel movilizan a las Naciones Unidas en torno a una respuesta coherente e integral que garantiza la complementariedad con otras iniciativas en el Sahel y ayuda a fortalecer la gobernanza, la seguridad y el desarrollo en la región. Ello abarca, antes que nada, iniciativas concertadas dirigidas a subsanar los déficits de gobernanza de la región mediante la aplicación de una reforma inclusiva y amplia del sector de la seguridad y la justicia y el restablecimiento y ampliación de la autoridad del Estado para prestar servicios sociales y de seguridad básicos. En los países del G-5 del Sahel se están emprendiendo varias iniciativas notables de las que se indican algunos ejemplos en la siguiente sección. Algunas de ellas son merecedoras de ampliación, mientras que otras siguen encontrando dificultades relacionadas con la inseguridad. En última instancia, todas estas iniciativas deberán emprenderse al amparo general de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel para garantizar las sinergias y la complementariedad.

A. Iniciativas nacionales

51. En Malí, el 28 de agosto de 2018, tras tres meses de intensas deliberaciones, 34 líderes comunitarios dogon y fulani de Koro firmaron un acuerdo de paz intercomunitario en Sévaré. Se comprometieron a poner fin al año largo de tensiones intercomunitarias suscitadas por el acceso a los recursos naturales y a dar prioridad al uso de mecanismos tradicionales para prevenir y gestionar las controversias. El Henri Dunant Centre for Humanitarian Dialogue medió en la negociación del acuerdo

a instancias del Gobierno de Malí. Varios líderes comunitarios de asociaciones locales que no habían tenido cabida en la iniciativa criticaron el acuerdo por su falta de inclusividad. Sin embargo, las comunidades a las que concernía directamente el acuerdo expresaron su apoyo explícito. En caso de llevarse a cabo con éxito, esa iniciativa emblemática podría servir de ejemplo y, de ampliarse, de base a una iniciativa más amplia de reconciliación y estabilización regionales para fomentar la cohesión social en el centro de Malí. De hecho, otras iniciativas de cohesión social a las que el Centro para el Diálogo Humanitario y la MINUSMA prestan apoyo en los distritos de Djenné y Mondoro (región de Mopti) podrían basarse en el ejemplo de Koro. La MINUSMA, tras amplias consultas mantenidas con asociados destacados a favor del programa integrado del Gobierno de estabilización del centro de Malí y a modo de complemento de las labores del Centre for Humanitarian Dialogue, elaboró una estrategia de solución del conflicto intercomunitario en Koro mediante apoyo a la mediación, prevención del extremismo violento y fortalecimiento de la resiliencia socioeconómica.

52. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) están ejecutando en los distritos de Ténenkou y Macina (región de Segú) un proyecto de cohesión social del Fondo para la Consolidación de la Paz. El proyecto va dirigido a fortalecer el diálogo entre comunidades y dentro de cada una de ellas, sensibilizar a la población en torno al Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí y aumentar la participación de las mujeres en el proceso de paz. En estrecha colaboración con Burkina Faso, Malí y el Níger y con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el PNUD también está ejecutando otro proyecto financiado por el Fondo para la Consolidación de la Paz que promueve la seguridad comunitaria y la cohesión social en la zona de Liptako-Gourma.

53. El plan de emergencia para el Sahel del Gobierno de Burkina Faso prevé inversiones en infraestructura, energía y servicios públicos cuyo valor ascenderá en total a 700 millones de euros a lo largo de tres años. La Unión Europea aportó al programa 50 millones de euros en junio de 2018. Sin embargo, el progreso se ha visto coartado por el deterioro de la situación de la seguridad en el norte.

54. La UNODC sigue prestando apoyo a las labores nacionales de lucha contra la delincuencia organizada y el terrorismo emprendidas por los países del G-5 del Sahel. Recientemente, Mauritania aprobó con ayuda de la UNODC un plan de acción de lucha contra el terrorismo. En Burkina Faso la Universidad Uaga II elaboró el primer programa profesional de máster de la región en materia de lucha contra la corrupción, que está abierto a alumnos de toda África Occidental y examina la corrupción desde diversas perspectivas, en particular sus aspectos económicos, jurídicos y sociales. El programa se pondrá en marcha en otoño de 2018. Malí aprobó un nuevo plan de acción nacional para combatir la trata de personas en el período 2018-2022. En el Níger se decomisaron 2,5 toneladas de cannabis en el marco de la vigilancia del aeropuerto internacional de Niamey llevada a cabo por un equipo de tareas conjunto de intercepción aeroportuaria. El Chad ratificó la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción.

B. Gestiones emprendidas dentro del plan de inversión prioritario del G-5 del Sahel

55. En paralelo a la 31ª Cumbre de la Unión Africana, el G-5 del Sahel celebró el 2 de julio de 2018 en Nuakchot una cumbre extraordinaria de Jefes de Estado. Asistieron a la cumbre extraordinaria los cinco Jefes de Estado de los países del G-5 del Sahel, además del Presidente Macron de Francia y del Presidente de la Comisión de la Unión Africana. Se instó al Consejo de Seguridad a que aprobara un mandato de la Fuerza Conjunta en virtud del Capítulo VII y acelerara la creación del fondo fiduciario del G-5 del Sahel. Los dirigentes también condenaron el ataque dirigido el 29 de junio contra el cuartel general de la Fuerza Conjunta en Sévaré y se decidió mejorar su seguridad física. También se pidió que se armonizaran el plan de inversión prioritario del G-5 del Sahel y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel y que se velara por la coincidencia entre la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la estrategia de la Unión Africana para la región del Sahel.

56. En el marco de su objetivo declarado de complementar las intervenciones militares con iniciativas de desarrollo, el G-5 del Sahel ha promovido la forja de asociaciones a fin de acelerar la realización de su plan de inversión prioritario y centrar las intervenciones de desarrollo en las zonas donde habitan las comunidades más vulnerables. El 30 de octubre de 2018 el Consejo de Ministros del G-5 del Sahel y la Alianza del Sahel firmaron una carta de cooperación con el objeto de ejecutar el programa de emergencia para la rehabilitación de la infraestructura local en las zonas fronterizas. El programa consta de proyectos rurales de aprovechamiento de aguas en beneficio de las comunidades y los pastores y de iniciativas de promoción de la cohesión social, el acceso a la justicia y la mejora de la seguridad comunitaria en ubicaciones fronterizas vulnerables. También se revisó la cartera del plan de inversión prioritario, que ahora abarca el período 2019-2021 y consta de 40 proyectos cuyo valor asciende a 1.900 millones de euros. Hay 27 proyectos de infraestructura y otros 13, cuyo valor asciende a 767,63 millones de euros, que abarcan los ámbitos de la gobernanza, la seguridad y la resiliencia. De esos proyectos, siete son iniciativas conjuntas de las Naciones Unidas y el G-5 del Sahel. Está previsto que la cartera se presente el 6 de diciembre en una conferencia de coordinación entre donantes que se organizará en Nuakchot con asistencia de las Naciones Unidas y la Unión Europea.

57. En el marco de su labor de aumento de la capacidad de sus fuerzas de seguridad y de mejora de su estado de disponibilidad operacional, la Escuela de Defensa del Sahel, con sede en Nuakchot, abrió sus puertas el 15 de octubre de 2018 a su primer grupo de oficiales tras una fructífera sesión de formación de formadores celebrada el 30 de junio en la que participaron instructores del Chad, Malí, Mauritania y el Níger. Los Jefes de Estado Mayor de los países del G-5 del Sahel aprobaron su presupuesto operacional para el período 2018-2019. El Gobierno de Malí aportó un edificio de Bamako para acoger la Escuela de Defensa del Sahel, que ofrece una amplia gama de cursos de breve duración sobre asuntos de seguridad dirigidos a civiles y personal de seguridad y ha formado hasta la fecha a 366 gendarmes, magistrados, agentes de policía, guardabosques, guardias de fronteras y civiles de países del G-5 del Sahel. Sus cursos se centran en temas como la creación de capacidad en el papel de la policía judicial, la seguridad fronteriza y la preparación de cursos de capacitación. En atención a la decisión de la cumbre de Jefes de Estado del G-5 del Sahel de crear una academia de policía, el Gobierno del Chad nombró un coordinador encargado de mantenerse en contacto con la secretaría permanente del G-5 del Sahel para determinar las modalidades operacionales y la estrategia de movilización de recursos conexas.

C. Estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel

58. Las Naciones Unidas han redoblado sus esfuerzos por responder a los problemas polifacéticos que encuentra el Sahel, en particular mediante la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Esos esfuerzos se asientan en un firme enfoque de fomento de la resiliencia dentro del programa a largo plazo para el desarrollo orientado al logro de la paz y la seguridad en la región. En paralelo a la 31ª cumbre ordinaria de la Unión Africana, las Naciones Unidas presentaron una estrategia reajustada y pusieron en marcha el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel. El Plan va dirigido a atender mejor el nexo entre los ámbitos humanitario y de desarrollo y sus vínculos con la paz mediante un enfoque multisectorial, integrado y amplio con el objeto de elevar la coordinación de las labores colectivas emprendidas sobre el terreno. El Plan también tiene por objeto promover las sinergias y la complementariedad entre las estrategias de los asociados principales, entre ellos el G-5 del Sahel, la Unión Africana, la CEDEAO, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Unión Europea y la Alianza del Sahel, mediante un enfoque más mundial, coherente e integrado, a la vez que se tienen en cuenta las políticas, las prioridades y las necesidades de cada uno de los 10 países del Sahel.

59. El logro de la implicación y el liderazgo por parte de los países del Sahel y el fortalecimiento de las instituciones nacionales y regionales, entre ellas el G-5 del Sahel, conforman una prioridad fundamental del Plan de Apoyo de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas se han dedicado a prestar apoyo a la secretaría permanente del Grupo. El 7 de noviembre de 2018 mi Asesor Especial para el Sahel acogió junto con jefes de las entidades de las Naciones Unidas presentes en África Occidental un taller al que asistieron representantes de la secretaría permanente del G-5 del Sahel y de las entidades de las Naciones Unidas que operan en el Sahel para seguir armonizando el plan de inversión prioritario y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel y para coordinar prioridades antes de que se celebrara en diciembre la conferencia de coordinación entre los donantes.

D. Iniciativas regionales y subregionales

60. El 31 de mayo de 2018 se estableció una nueva asociación militar que operaba en la región del G-5 del Sahel cuando el Chad, Libia, el Níger y el Sudán (el “G-4”) firmaron un acuerdo con el objeto de vigilar las fronteras que los separan y dotarlas de seguridad a fin de luchar contra el terrorismo, la migración ilegal, la trata de personas y otras formas de delincuencia transfronteriza.

61. El 30 de julio de 2018 los Jefes de Estado y de Gobierno de Estados miembros de la CEDEAO y la CEEAC se reunieron en Lomé para celebrar su primera cumbre, en la que también participaron el G-5 del Sahel, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central. Los Jefes de Estado acogieron con beneplácito el compromiso de los países que son miembros de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y de la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel con la lucha contra el terrorismo y exhortaron a todos los Estados de las dos comunidades económicas a que, con ánimo de solidaridad intercomunitaria, prestaran apoyo material, financiero, técnico y de inteligencia a las fuerzas armadas de los distintos Estados miembros en la lucha contra el terrorismo en la cuenca del lago Chad y el Sahel. Asimismo, solicitaron al Consejo de Seguridad que pusiera la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel al amparo del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas para suministrarle una financiación multilateral sostenible.

62. Durante el período sobre el que se informa, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo y la UNODC, junto con los asociados de la Unión Africana y las

Naciones Unidas, entre ellos la OIM y el PNUD, prestaron apoyo a la labor de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad encaminada a elaborar una estrategia de estabilización de la subregión (con la participación del Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria) de conformidad con la resolución 2349 (2017) del Consejo de Seguridad. Gracias a dos conferencias subregionales celebradas en Yamena del 10 al 13 de abril y del 11 al 19 de julio de 2018 los países de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad pudieron enunciar y acordar un enfoque común para tratar a las personas asociadas con Boko Haram conforme a las resoluciones 2178 (2014), 2349 (2017) y 2396 (2017) del Consejo, en las que este solicitó la elaboración de estrategias amplias de enjuiciamiento, rehabilitación y reintegración. El contenido central de esos debates pasó a articular la estrategia regional de la Comisión para la estabilización, la recuperación y la resiliencia de las zonas de la cuenca del lago Chad afectadas por actividades de Boko Haram, que se aprobó el 30 de agosto. Los esfuerzos estarán dirigidos a partir de ahora a dar a conocer la estrategia a los interesados nacionales y regionales pertinentes y a fortalecer la cooperación interinstitucional entre la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, las fuerzas militares nacionales y los organismos civiles y de justicia penal que son necesarios para su aplicación efectiva.

VIII. Observaciones

63. Se han registrado algunos avances desde que en abril de 2017 se estableció la Fuerza Conjunta. Acojo con satisfacción los compromisos y la determinación con que los países del G-5 del Sahel procuran superar las numerosas dificultades que encuentran al tratar de poner en funcionamiento la Fuerza Conjunta. El ataque atroz y brutal lanzado contra el cuartel general de las Fuerzas Conjuntas podría haber supuesto un golpe devastador para esta iniciativa en ciernes. Sin embargo, enfrentados a la adversidad los países del G-5 del Sahel han perseverado. Incluso sin el equipo e infraestructura cruciales y sin el pleno apoyo necesario, y con el personal disperso en numerosas ubicaciones, la nueva dirección de la Fuerza Conjunta ha seguido actuando con profesionalidad y determinación. Es alentadora la información de que las operaciones de la Fuerza Conjunta se reanudarán en diciembre de 2018, en la medida en que con ello enviará a los adversarios una importante señal en el sentido de que la Fuerza Conjunta no va a rendirse.

64. Sin embargo, aunque se han registrado avances queda mucho por hacer, y los obstáculos que deben superarse son múltiples y complejos. Insto a los países del G-5 del Sahel a que aceleren la labor de despliegue de todos los efectivos por desplegar y a que establezcan plenamente el componente de policía. Igualmente, los países del G-5 del Sahel deben redoblar los esfuerzos por ultimar el concepto estratégico de las operaciones de la Fuerza Conjunta. Precisando con claridad el objetivo final al que se aspira con la Fuerza Conjunta no solo se demostraría unidad de propósito, sino que se reforzaría la confianza de los donantes en esta importante iniciativa. También insto a los donantes a que aceleren los procedimientos de despliegue del equipo necesario. En particular, la falta de vehículos blindados y de equipo de protección ha mermado la capacidad de operación de la Fuerza Conjunta.

65. Son alentadores la implicación de los altos mandos de la Fuerza Conjunta y el compromiso de los países del G-5 del Sahel en relación con la aplicación del marco de cumplimiento. Encomio los esfuerzos desplegados hasta hoy y exhorto al Comandante de la Fuerza Conjunta y su personal a que perseveren en las medidas positivas adoptadas hasta la fecha. La aplicación sostenida por la Fuerza Conjunta del marco de cumplimiento contribuirá a la prevención de las violaciones y ayudará a hacer frente a los factores que alimentan el conflicto. De hecho, el respeto de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario será un destacado factor determinante del éxito de la Fuerza Conjunta.

66. Me complace hacer notar el empeño puesto en poner en funcionamiento el componente de policía de la Fuerza Conjunta en el marco de operaciones de lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional. El componente de policía desempeña un papel integral en la aplicación del marco de cumplimiento de la Fuerza Conjunta y en la investigación de las denuncias de violaciones de los derechos humanos cometidas por miembros de la Fuerza Conjunta.

67. Me sigue preocupando hondamente el carácter polifacético de las dificultades que imperan en el Sahel. Es especialmente inquietante la propagación de la inseguridad y el terrorismo a otras partes de la región, en particular al este de Burkina Faso. Los ataques rebeldes en el este del Chad indican que las fronteras se vuelven más permeables, y la gran extensión y lo inhóspito del terreno plantean problemas de gran envergadura. El terrorismo es una lacra a la que la humanidad tendrá que hacer frente en el futuro próximo. El terrorismo sigue teniendo efectos devastadores en la vida y los medios de subsistencia y privando a comunidades enteras de acceso no solo a servicios sociales básicos, sino también a oportunidades y perspectivas a largo plazo. Nuestra respuesta como comunidad internacional ha de ser tan ágil y polifacética como las amenazas a las que nos enfrentamos. Los países del Sahel necesitarán el apoyo de todos sus asociados regionales e internacionales para velar por que se preste atención urgente a la amenaza de expansión del terrorismo, en particular suministrando ayuda para el desarrollo frente a las consecuencias de la pobreza y la desesperación, que sirven de caldo de cultivo al terrorismo.

68. A medida que la Fuerza Conjunta intensifique sus actividades de lucha contra el terrorismo será decisivo ganarse la mente y el corazón de las poblaciones en cuestión. La lucha contra el extremismo violento y el terrorismo mediante medidas de seguridad es crucial, pero debe ir acompañada de programas de desarrollo y actividades de fomento de la capacidad civil en ámbitos como los derechos humanos, la igualdad de género y el desarrollo.

69. La Fuerza Conjunta debe sustentarse en un marco institucional y político de carácter más amplio que guíe sus operaciones y garantice su consonancia con una estrategia regional más amplia, a la vez que contribuya a traducir las decisiones estratégicas en medidas operacionales y tácticas. El establecimiento de un grupo de apoyo de la Fuerza Conjunta, algo a lo que he exhortado con carácter urgente en mis dos informes anteriores en la materia, contribuirá a solidificar el marco institucional de la Fuerza Conjunta, estrechar los vínculos entre el grupo de apoyo y la Unión Africana, en particular por conducto del Proceso de Nuakchot, y velar por que la Fuerza Conjunta forme parte de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad. De hecho, el estrechamiento de las asociaciones y el fortalecimiento del papel de la Unión Africana de conformidad con mi iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz contribuirán al aumento de la coordinación y el intercambio de información con otras iniciativas regionales, como la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Aliento a los miembros del Consejo de Seguridad a que se ocupen de esta cuestión en su próximo debate sobre las operaciones de paz con liderazgo africano.

70. Celebro que la Unión Europea se haya puesto al frente de la gestión del centro de coordinación y encomio a todos los interesados involucrados por su disposición a colaborar. Acojo con total beneplácito la intención expresada por la Unión Europea de traspasar el centro de coordinación a las oficinas del G-5 del Sahel en Nuakchot cuando este disponga de capacidad para recibirlo y acogerlo. También expreso mi más profundo agradecimiento a todos los donantes que han aportado generosas contribuciones a la Fuerza Conjunta, así como a Annadif Mahamat Saleh, mi Representante Especial para Malí, y a los colegas de la MINUSMA por su inquebrantable apoyo a la Fuerza Conjunta. Sin embargo, la falta de fondos suficientes, especialmente para el apoyo técnico de la MINUSMA, ha limitado su capacidad de prestar asistencia a la Fuerza Conjunta y ha puesto de manifiesto los

límites del modelo de apoyo vigente. Insto a los donantes y a la comunidad internacional a que acudan a prestar a la MINUSMA los fondos que necesita con tanta urgencia. También exhorto a los donantes que han hecho promesas de contribución sin reservarlas para fines concretos a que las hagan coincidir con las necesidades existentes y a que desembolsen los fondos prometidos lo antes posible.

71. En vista de las dificultades que ha supuesto hasta la fecha obtener las promesas necesarias y conseguir que los fondos se desembolsen de forma oportuna y del consiguiente efecto en la prestación de apoyo sobre el terreno, estoy convencido de que hay que revisar las medidas de apoyo y el mecanismo de financiación establecidos. La ampliación del ámbito del acuerdo técnico tripartito entre los países del G-5 del Sahel, la Unión Europea y las Naciones Unidas, tanto en un sentido geográfico como en relación con el apoyo prestado, podría ser una opción de recabar asistencia para la Fuerza Conjunta para cuando esta entre plenamente en funcionamiento.

72. Sin embargo, sigo convencido de que solo una oficina de apoyo de las Naciones Unidas financiada mediante cuotas e independiente de la MINUSMA permitirá aportar fondos previsibles y sostenibles para financiar el apoyo a la Fuerza Conjunta, la planificación a más largo plazo y la consolidación de esta importante iniciativa, como afirmaba en mis anteriores informes. Vuelvo a exhortar a los miembros del Consejo de Seguridad a que confieran a la Fuerza Conjunta un mandato más ambicioso, y me hago eco de los llamamientos de los dirigentes de la región a poner la Fuerza Conjunta al amparo del Capítulo VII. Aunque deseo recordar que ese mandato no garantizaría la financiación automática mediante cuotas, pero sí dotaría a la Fuerza Conjunta de la legitimidad política adicional que se merece esta importante iniciativa.

73. La debilidad de la gobernanza y la desatención por parte del Estado, el subdesarrollo, la exclusión socioeconómica y la desigualdad, todo ello agravado por el cambio climático y el crecimiento demográfico, siguen siendo la causa central de la inestabilidad en la región. Considerando que una de las causas últimas de la crisis deriva de la percepción de exclusión e injusticia que tiene la población, no basta con una solución militar sin más para crear una paz y una estabilidad duraderas. Al respecto, el resultado positivo del proceso de paz de Malí sigue siendo la piedra angular de la labor de estabilización en la región. Si la comunidad internacional no invierte lo suficiente en la lucha contra las causas últimas del conflicto y en el apoyo a la recuperación y el desarrollo en el norte y el centro de Malí, la paz y la seguridad seguirán siendo esquivas. Como se expone en la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y en el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel, también es necesario intensificar el acceso a los servicios básicos y las oportunidades de empleo en Malí y otros países del Sahel para que disminuya la dependencia de la asistencia humanitaria.

74. Debemos reforzar el nexo entre las intervenciones de seguridad y de desarrollo para garantizar la estabilidad a largo plazo en la región del Sahel. Ello exige unidad de propósito y recursos suficientes. La estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel ofrecen un marco integral para fortalecer la gobernanza, la seguridad y el desarrollo en la región. Seguiré haciendo uso de mis buenos oficios, en particular por conducto de mi Representante Especial para África Occidental y mi Asesor Especial para el Sahel, que tienen encomendada la tarea de impulsar la aplicación de la estrategia integrada y el Plan para velar por que las Naciones Unidas presten apoyo constantemente en la región.